

"CICERON", CABALLO DE TAMBORES DE LA REINA DE INGLATERRA

LONDRES. (Por SUE FREEMAN). — "Cicerón", el caballo portador de los tambores de la Reina, y una de las figuras veteranas del vistoso desfile militar Trooping the Colour que conmemora en junio el cumpleaños oficial de su majestad, se ha convertido en la máxima celebridad equina de Londres. Sin embargo, sus amistades aseguran que no se le han subido los humos porque fuera la reina en persona quien le "descubrió" al por que se hayan publicado recientemente dos biografías suyas. Sigue siendo "Paddy", el modesto y amigable "caballo del lechero" que todos conocieron, y estimaron, en Edimburgo (Escocia) durante sus diarios recorridos de reparto de leche.

COMO LA CENICIENTA

La historia del encumbramiento de "Cicerón", equiparable en cierto modo a la de la "Cenicienta" es tema de dos libros titulados "Cicero-The Queen's Drum Horse" y "Cicero and the Silver Drums", obras de James Drummond y Gwen Morgan respectivamente, que parecen perfilarse como "best-sellers" en las librerías infantiles.

James Drummond, que es subdirector de un colegio de Escocia, me dijo: "Háls

Crónica de SUE FREEMAN

dos hijas pequeñas, en cuanto oyeron hablar de "Cicerón" me pidieron que escribiera un libro sobre él. Y he aquí la historia. "Resultado que "Cicerón" —o "Paddy" como se le llamaba entonces— se sentía feliz tirando de su carro de le-

allí la reina y vio pasar el enorme corpachón de "Paddy", que, por cierto, no ofrecía un aspecto muy pulcro que digamos.

Sin embargo, al parecer, algo percibió la reina en él que la hizo exclamar: «¡Me vendría de perlas como ca-

—explicaba un soldado—, nos hubiéramos desentendido de él inmediatamente. Pero su nuevo entrenador, el cabo McKie empezó por darle un buen lavado y lo sometió seguidamente a largos y monótonos meses de entrenamiento para hacerlo digno de aparecer junto a la reina.

SAGAZ CONOCEDORA DE CABALLOS

Al principio pareció una tarea muy difícil. «Cicerón» se desbocaba por el patio del cuartel cada vez que el cabo McKie levantaba los brazos para tocar el tambor. Pero la reina, siempre sagaz conocedora de caballos insistió en que había que perseverar. Tal vez intuyó que los años de servicio de «Cicerón» como caballo de un lechero le habían enseñado algo útil.

El caso es que después, «Cicerón» debutó gallardamente en su primer «trooping the colour». Al saludar las tropas a la reina, entre redobles de los plateados tambores, «Cicerón» permaneció impávido —sin mover un músculo ni pestañear siquiera—, a pesar del inmenso gentío y de las cámaras de televisión. Después se reintegró triunfalmente a su cuartel y fue «ascendido» a primer caballo de tambores de la reina. Mr. Drummond añadió



Dicen que cuando «Cicerón», el ya veterano caballo de tambores de Isabel II de Inglaterra, está sereno, impávido, solemne y digno, con sus adornos e insignias, en sus ojos aparece una ligera tristeza, ya resignada después de tanto tiempo, y dicen que todavía se acuerda de cuando era sólo un plebeyo caballo repartidor de leche, pero podía moverse, y resoplar y rascarse y sacudir las moscas con el rabo, pero que continúa firme con su porte aristocrático, digno de su alto cargo.

enorgullecido: «Envié un ejemplar de mi libro a la reina y parece que le gustó mucho».

- ★ Todos los años, en junio, se celebra solemnemente su cumpleaños
- ★ Isabel II lo compró al verle repartiendo leche en Edimburgo
- ★ Tuvo que someterse a muchos meses de entrenamiento para su "alto puesto"

che por las calles de Edimburgo sin que ninguna ambición le turbara el ánimo.

Pero el destino quiso que, en su habitual recorrido, se contara la real residencia de Holyrood House, a la que llegaba todas las mañanas para abastecerla de leche. Y sucedió que una de esas mañanas se hallaba

ballo de tambores». El Regimiento de la Guardia, acostumbrado a sólo impecables cabalgaduras, creyó estar viendo visiones el día en que el rebautizado «Cicerón» franqueó tímidamente la puerta de su distinguido cuartel de Londres. «Si no hubiera sido porque lo eligió la reina

QUINCENA DEL MAGNETOFONO...

10 cintas de OBSEQUIO por cada magnetofono. Radiocassetes con el 35 por ciento de descuento.

Con todas las garantías de calidad y servicio de asistencia técnica, y ese enorme descuento. ¿Quién se resiste?

Grandes facilidades y además un

Mini

Cada 15 días una QUINCENA.



INSTALADORA GENERAL

Gran Vía, 18 - Artécalle, 21 - Carmelo, 15 - BILBAO
Muelle, 1 - LAS ARENAS

Después de la "guerra de la sardina"

"GUERRA DE LAS NARANJAS" ENTRE ESPAÑA Y MARRUECOS

Pueden empeorar las relaciones entre los dos países

RABAT (De nuestro corresponsal, ALBERTO MIGUEZ). —La "guerra de las naranjas" podría ser muy bien la segunda parte de la non nata "guerra de las sardinas" que hace unos meses enfrentó a España con Marruecos. Los primeros cañonazos de este hipotético conflicto ha sonado ya. Nadie sabe si se trata de simples salvajes de ordenanza o de disparos estratégicos, aunque todo el mundo espera que, como la guerra de Troya imaginada por Giodoux, la batalla de los agrícos "no tendrá lugar".

Durante una semana —entre el 2 y el 9 de abril— Marruecos interrumpió su exportación de agrícos a la Comunidad Económica Europea, para protestar por las pésimas condiciones del mercado continental. Los portavoces de la Oficina de Comercialización y Exportación (OCE) señalaron que la decisión marroquí era la consecuencia de una serie de medidas de ciertos países mediterráneos para acabar con el mercado mediante una operación de precios "a la baja". Los portavoces de la OCE acusaban principalmente a España e Israel como los causantes de la debacle. Y, naturalmente —estábamos en plena "guerra de la sardina"—, muy pronto

surgieron interpretaciones tendenciosas para explicar la posible confabulación.

PRODUCTOS AGRÍCOS

Con objeto de protestar contra la difícil situación que atravesaba el mercado europeo de agrícos, los responsables marroquíes se reunieron con los representantes del Mercado Común el día 11 de abril. Ambas partes dieron cuenta de las dificultades, y se acordó que una Comisión de técnicos ("eurocratas") visitaría Rabat durante el mes de mayo para recoger "in situ" las protestas de los productores. Así ha sido, y la Comisión se ha pasado por la cálida geografía cherifiana, mientras los pontífices del negocio de los agrícos intentan por todos los medios crear un clima dramático que apoye su posición.

En una reciente entrevista para el diario "Le Matin", el presidente de la Comisión de Productores de Agrícos de Marruecos, señor Nejja, ha explicado sin pelos en la lengua qué problemas y qué diferencias enfrentan a los productores de nuestros dos países en tan delicada

cuestión.

Dijo el señor Nejja que los agricultores marroquíes habían entablado desde hace un año la batalla de la calidad, para mejorar la presentación y sabor de sus frutos, mediante la selectividad y las inversiones en abonos, medios mecánicos, etcétera. Asimismo, se abandonó el cultivo de aquellas variedades que desechan los consumidores europeos. Estos esfuerzos fueron consentidos por los productores con la esperanza nada disimulada, por cierto, de lograr en el actual ejercicio mejores precios en el mercado comunitario. La esperanza era tanto más urgente cuanto, por selectividad, estaba prevista la disminución del número de toneladas a exportar.

Pero pese a todo ello, confiesa no sin pena el señor Nejja, hemos constatado la degradación de los precios de venta de nuestros agrícos en todos los mercados de Europa a lo largo de toda la campaña. Marruecos, a través del CLAM (Comité de Enlace de la Agricultura mediterránea) protestó ante

esta degradación que era contraria a las normas del MEC.

EL TRANSPORTE

"Llamamos la atención de los especialistas europeos en el sentido de que los agrícos marroquíes soportan un coste de transporte que se sitúa entre los 30 y 40 céntimos por kilo. Si se excluye de esta cantidad los precios de transporte que pesan sobre España resulta que nosotros nos vemos obligados a vender a 125 para que nuestros negocios marchen mientras que los españoles con tal de vender a cien ya ganan".

España ha alcanzado este año, sigue diciendo el representante de los agricultores marroquíes, una producción récord de tres millones de toneladas y sus exportaciones a los mercados europeos han terminado con los precios.

La desesperación de los productores marroquíes se basa en que no han logrado hasta ahora llegar a un acuerdo con los exportadores españoles, que son muchos y no están agrupados (como sucede con los marroquíes, representados por la OCE y que poseen "por tanto una política de precios unánime"), y que sospechan los expertos comunitarios les darán buenas palabras y nada más.